



**PONENCIA**  
**IDEOLÓGICA**  
**COALICIÓN CENTRO DEMOCRÁTICO**  
ÚLTIMA REVISIÓN IV CONGRESO VALENCIA, NOV.-2017

## PONENCIA IDEOLÓGICA

### INTRODUCCIÓN

<b>I</b>	Qué es CCD	00
<b>II</b>	Qué pedimos al militante	00
<b>III</b>	Un partido preocupado por las personas	00
<b>IV</b>	Un partido preocupado por España. Contenidos ideológicos fundamentales	00
<b>a)</b>	Hacia una democracia real	00
<b>b)</b>	Una visión de España integradora	00
<b>c)</b>	La regeneración política	00
<b>d)</b>	Reforma de la Administración Pública	00
<b>e)</b>	Una Justicia independiente	00
<b>f)</b>	Políticas sociales y educación	00
<b>g)</b>	La organización territorial del Estado y la indivisibilidad de la nación	00
<b>h)</b>	La política de empleo y económica	00
<b>i)</b>	Una sociedad basada en la libertad individual, de empresa y en el premio al esfuerzo y el mérito	00
<b>j)</b>	La solidaridad y el estado de bienestar	00
<b>k)</b>	El papel del estado	00
<b>l)</b>	El mercado económico	00
<b>m)</b>	Vocación universal, europeísta, iberoamericana, comprometida con los problemas y desarrollo del tercer mundo	00

## INTRODUCCIÓN

La presente Ponencia pretende ser el expositor o síntesis ideológica, que refleja el reto asumido a diario por cualquier militante de CCD en su resuelta aspiración de un cambio profundo del modelo de Estado actual.

Su apuesta es el diseño de sociedad que queremos y las exigencias que nos imponemos, y las iniciativas políticas necesarias para obtener la consecución de nuestros objetivos, que no son otros que subsanar los defectos de la democracia en España. Coalición de Centro Democrático (CCD) se define por su decidido compromiso con el ciudadano, con la dignidad de las personas, y la ética, honestidad y transparencia en el desarrollo de sus políticas.

### I Qué es CCD

Normalmente y de forma intencionada por socialistas y conservadores, el Centro se interpreta como posición política intermedia, entre la izquierda y la derecha. Tomar el centro sólo como un punto equidistante entre dos extremos es aceptar la bipartición de la realidad y la bipolarización política. **CCD** no es sólo un punto equidistante entre dos extremos, pues en el centro reside la defensa de los valores de la esencia liberal. Tampoco tenemos como metodología de trabajo sólo el adoptar el consenso. **CCD** tiene entidad propia, un programa político para la sociedad. Somos una tercera posición y opción necesaria en España y habitual en otros países de la unión europea.

**CCD** busca ante todo una sociedad equilibrada, donde todos los ciudadanos, con independencia de su condición social tengan los mismos derechos y deberes. Rechazamos los desequilibrios que resultan de proyectos políticos situados a ambos lados del centro del espectro político y que tienden a privilegiar siempre a un mismo sector de la sociedad, en la mayoría de ocasiones en contra de otro.

**CCD** ve como una realidad que la conducta de la Oposición frente al Gobierno de la Nación no ha mostrado la diligencia debida a su cometido, con dejación de su responsabilidad de ser una alternativa con programas eficaces y soluciones constructivas. El escenario político se ha entretenido en las posiciones que representan la corrupción y el desinterés por los problemas sociales, o hacia los radicalismos populistas desintegradores de la sociedad, meros adoctrinadores de la dialéctica del enfrentamiento. Nuestra sociedad reclama, y necesita, un proyecto de centro que se desarrolle y sea capaz de conformar una respuesta a la bipolarización extrema que existe en el escenario político. Un centro proponente de políticas sensatas, que equilibre y garantice un mínimo de estabilidad política.

Representamos una propuesta permanente a la sociedad que va más allá de los procesos electorales, que oferta un cuerpo de ideas programáticas, abierto a la participación ciudadana y al debate continuo, teniendo como referencia la defensa de los derechos y libertades del individuo y el objetivo del Estado de Bienestar compartido mediante principios de justicia. **Coalición de Centro Democrático (CCD)** se define por su decidido compromiso con el ciudadano, con la dignidad de las personas y la ética, honestidad y transparencia en el desarrollo de sus políticas.

Somos parte de una España plural, donde las soluciones exigen amplitud de criterio, siempre sobre la base de un fundamento sólido y fuertemente consensuado, de ahí nuestro compromiso en ofrecer, de forma permanente, pactos de Estado a todas las demás fuerzas políticas, cuyos fines y objetivos compartan estos principios.

Desde un centrismo moderno, pero con las mismas raíces que los ya extintos UCD y CDS, Coalición de Centro Democrático **CCD**, convoca a todos los españoles a un pacto definitivo para

alejarse de la contienda política el grave y doloroso problema del terrorismo, y la ocupación en Instituciones y Administraciones de Partidos que no rechazan estos planteamientos. Es el momento de seguir construyendo juntos, por encima de cualquier otra discrepancia. Es el momento de afrontar soluciones firmes, transparentes, justas y generosas para esta lacra, con el homenaje total y absoluto a quienes se sacrificaron por el bien común y por la democracia.

El centrismo, tan desdeñado por ideólogos interesados, pero tan anhelado en la disputa electoral, no se puede definir por exclusión de otros sino como afirmación clara de una identidad propia y diferente. Los partidos políticos mayoritarios no pueden asumir, al mismo tiempo, sus respectivas posiciones extremas de derecha o izquierda, y recoger la esencia de una realidad social más viva que nunca: el Centro.

No somos una aventura para un momento puntual, eso son movimientos personalistas, respetables, pero sin una base colectiva que los sustente. Somos parte de una España plural, donde las soluciones exigen amplitud de criterio, siempre sobre la base de un fundamento sólido y fuertemente consensuado, de ahí nuestro compromiso en ofrecer, de forma permanente, pactos de Estado a todas las demás fuerzas políticas, cuyos fines y objetivos compartan estos principios.

**CCD** se presenta ante la ciudadanía con respeto a todas las demás formaciones democráticas, pero con clara ambición de intentar representar a un buen número de ciudadanos que no se identifican con las propuestas de siempre. Lo más importante de nuestros programas serán el debate y el diálogo de nuestras bases y este será el partido de todos aquellos que quieran aportar soluciones a los problemas de la sociedad en la actualidad.

**CCD** debe dar respuesta a las cuestiones que hoy nos preocupan a todos y que van a marcar la evolución y el desarrollo de España en los próximos años. Se precisan ideas nuevas, nuevas fórmulas de entender y ejecutar la política, un compromiso con determinados valores y lo más importante, mucho esfuerzo para llegar a ser capaces de trabajar por unos objetivos a medio y largo plazo, pues **CCD** es un proyecto a largo plazo que requerirá tiempo. Sólo si tenemos un partido fuerte y cohesionado podremos llegar a alcanzar la representación en las instituciones que nos permita llevar a cabo nuestro ilusionante proyecto político.

- 1.** **CCD** como partido de centro, liberal, reformista, democrático y progresista defiende los valores de las personas y los valores propios del Estado Social y Democrático de Derecho, respetando unas reglas de convivencia iguales para los ciudadanos del Estado Español.
- 2.** Para poder llevar a cabo una política de centro y de progreso es preciso seguir avanzando en la correcta democratización de nuestra sociedad y de nuestras Instituciones, respetando a las minorías y reformando las estructuras legales y políticas, de manera que permitan una mayor participación de los ciudadanos a través de diversos grupos sociales y políticos. Entendemos que la pluralidad, en todos los órdenes de la vida, es una garantía de libertad.
- 3.** El centrismo progresista moderno ha de fomentar la tolerancia de las ideas, el respeto a la libre espontaneidad de los individuos y de los grupos sociales, la moderación política y la huida de los radicalismos de cualquier tipo, actuando, a la vez, sin absurdos complejos, propugnando la tolerancia cero para con quienes pretenden destruir o hacer un uso fraudulento de los valores de nuestra sociedad democrática, la cual tanto tiempo y generaciones ha llevado construir.

4. El proyecto de **CCD** muestra una preocupación permanente por el progreso económico y social de todos y un compromiso con el acceso generalizado a la educación y la cultura. Una apuesta decidida por la razón, el desarrollo del pensamiento, de la innovación creativa y de la ciencia.
5. Entendemos el Centrista como una posición política concreta que implica la referencia a unos objetivos, criterios y postulados de carácter ideológico determinados, que deben hacer siempre de la libertad y del progreso social los objetivos constantes de su acción política. En el Centro ha de residir la defensa de los valores de la libertad, la igualdad de oportunidades, el desarrollo social e individual y a la solidaridad. El centro político se caracteriza por el pluralismo y el libre-pensamiento. Centro significa apostar por otra manera de hacer política, sin complejos, sin idearios dogmáticos, pero con actuaciones positivas para el desarrollo social. El Centro es el lugar político desde el que dar respuesta real a los problemas, llamando a las cosas por su nombre. Centro es la antítesis de demagogia.

Centro es sinónimo de claridad, libre pensamiento y actuar, independencia, apuesta por el diálogo, sumar y jamás restar. Centro es anteponer el bien general social, a los intereses partidistas y a las ideas cerradas, egoístas y dogmáticas de los partidos políticos dominantes a día de hoy. Centro es una revolución política desde la moderación eficaz, el diálogo, el pluralismo, y la sensatez, para profundizar en el desarrollo democrático de nuestra Sociedad e Instituciones.

6. Tenemos que aportar a nuestros objetivos, sean individuales o colectivos, nuestro esfuerzo, nuestra sabiduría, nuestro trabajo, aceptando la crítica y el debate ideológico, pero expresando al mismo tiempo nuestros principios con firmeza, serenidad y claridad. Hemos de tener siempre presente que el poder político ha de ser un compromiso de los ciudadanos para llevar a cabo unos acuerdos previamente adquiridos con éstos.

## II Qué pedimos al militante

**CCD** se propone incorporar en sus filas a ciudadanos con inquietudes políticas que crean en la democracia y que busquen un partido capaz de dar respuesta a esas inquietudes. España necesita cambios y **CCD** es ya un proyecto novedoso, radicalmente diferente al resto, que supone una nueva forma de entender y actuar en política.

Pedimos al militante de **CCD** que su actuación esté presidida por la vocación de servicio a la ciudadanía, considerando que el objetivo de aquella es la mejora de las condiciones sociales. La honestidad y el esfuerzo, la eficacia y la eficiencia son el reflejo de la imagen que atrae la delegación de la confianza, y que captan el voto popular. Estas condiciones deben de estar reflejadas permanentemente en la conducta de nuestros miembros.

### III Un partido preocupado por la persona

El ciudadano es el eje vertebrador de nuestras políticas y es él el núcleo de nuestras reflexiones políticas, sus necesidades como individuo dentro de un colectivo son el motor de nuestras propuestas.

Los ciudadanos merecemos un mejor acceso a la información, controles parlamentarios más efectivos sobre los poderes ejecutivos y mayores oportunidades de desempeñar un papel activo en la vida pública y de cuestionar a sus gobiernos. El principio de subsidiariedad debe ser respetado estrictamente a fin de otorgar la máxima autonomía a las comunidades regionales y locales.

### IV Un partido preocupado por España. Contenidos ideológicos fundamentales.

Apunta la opinión pública como principal causa de los males que aquejan España la corrupción, y no carece de tino tal juicio. Pero no podemos obviar que la misma es producto de una fuerte deficiencia educativa y de la endémica falta de implicación del ciudadano en la cosa pública. Esa desidia ha provocado la pérdida de ideales, del sentido de la patria, y la ausencia de vocaciones por construir un espacio nacional con asunción de la trascendencia que tiene tal misión. La política ha quedado en manos de oportunistas y personajes sin escrúpulos, que ha deteriorado de forma irreparable una actividad tan loable como es la de gestionar los destinos y los recursos del país con el sentido de servicio al pueblo soberano.

Junto a ello, intervienen otros factores poderosos como la crisis, que afecta principalmente al entramado económico de la célula básica de la sociedad cual es la familia, y que coloca al individuo en situaciones de desespero y angustia que pueden hacer quebrar la democracia en favor de movimientos autoritarios y perniciosos para el futuro de nuestros hijos y de la nación.

Por eso la regeneración política que necesita España, no sólo trasciende a la valiente exposición de nuestro ideario mediante la denuncia constante de los comportamientos que defraudan el sistema y la remoción de los farsantes, sino en la aportación de soluciones que garanticen la participación de todos en el ejercicio de las tareas de gobierno, de sistemas de transparencia que garanticen al ciudadano el control de las instituciones y de los actos de los gobernantes, y una profunda revisión de la educación democrática del ciudadano, que le permita comprender y juzgar acertadamente la acción política y ocupar cargos de responsabilidad a quienes realmente estén preparados para ello.

Nuestra acción como partido político debe ir dirigida a la interpretación de las aspiraciones de la sociedad civil, promoviendo proyectos sociales integradores, innovadores, y participativos, dirigidos a la mejora de las condiciones de vida de la colectividad. En suma, el esfuerzo permanente en conseguir para la ciudadanía el más alto grado de bienestar. Así nuestro programa aporta una visión inclusiva y nacional del Estado y de las políticas que debe promocionar este. Inclusiva porque garantiza la igualdad de todos ante la ley, del mismo trato jurídico, sin que quepan ciudadanos de primera ni ciudadanos de segunda, asegurando la igualdad de oportunidades y libertad de acción para que cada cual se labre su futuro. Y nacional porque no entiende las manifestaciones territoriales como vehículo de desintegración, sino como expresión de la singularidad geográfica y cauce de unión de los pueblos de España.

La presente Ponencia pretende ser el expositor o síntesis ideológica, que refleja el reto asumido a diario por cualquier militante de **CCD** en su resuelta aspiración de un cambio profundo del modelo de Estado actual.

Su apuesta es el diseño de sociedad que queremos y las exigencias que nos imponemos, y las iniciativas políticas necesarias para obtener la consecución de nuestros objetivos, que no son otros que subsanar los defectos de la democracia en España.

- a) Hacia una democracia real. **CCD** se define como un partido reformista y, como tal, considera urgente la necesidad de reformas y desarrollo legislativo y normativo que ahonden y profundicen en la democratización de la Sociedad y sus Instituciones, La Administración Pública debe ser un instrumento al servicio de los ciudadanos y no al revés. Es necesario establecer todos los mecanismos de control, que impidan y castiguen la arbitrariedad, la corrupción, el abuso de poder de los cargos públicos en todos los Organismos, ya sean Estatales, Autonómicos, Provinciales y Locales.

Propugnamos igualmente la articulación de las medidas necesarias para la efectiva participación de todos los ciudadanos, a través del Asociacionismo Cívico y Democrático, promoviendo, tal fin, la aparición de nuevos organismos, una vez comprobado la ineficacia de los existentes. La democracia es, sobre todo, un modelo de derecho social que, periódicamente, debe ser reinventado, cumpliendo la premisa básica de que el poder político es siempre delegado y limitado, por lo que es necesario gobernar, no imponer y respetar la igualdad. La democracia para **CCD**, es un ejercicio inacabado, en el que siempre se ha de estar avanzando y dando solución a nuevas situaciones.

Una Reforma de la Ley Electoral que disponga una representación igualitaria para todos los españoles, sin criterios de atribución asimétrica, que asegure el mismo valor del voto, y del derecho activo y pasivo a la participación política en las mismas condiciones en todo el territorio nacional.

- b) Una visión de España integradora. **CCD** concibe una España que necesariamente ha de caminar unida. Sin privilegios que sirvan para distanciar los territorios que la componen. Una España valiente en su compromiso nacional, que entierre la Guerra Civil para siempre, en la que sus gestores no se apoyen en el discurso del resentimiento permanente para basar su política. Que supere el discurso del enfrentamiento izquierda/derecha y aúne empresario y trabajador sin exclusiones.
- c) La regeneración política. Entre las distintas líneas centrales de nuestro ideario, regenerar la vida política se presenta fundamental en la reconstrucción de nuestro país. Objetivo vital para que la ciudadanía se sienta integrada, satisfecha y confiada en la labor que, tanto los representantes electos, como los cargos institucionales, desarrollen ética y dignamente. La lucha contra la corrupción, la remoción de figuras sin sentido como el aforamiento, los privilegios de los cargos públicos y partidos políticos, y la puesta en práctica de una real transparencia de la gestión y el gasto público, son objetivos para integrar la participación responsable del ciudadano en los quehaceres nacionales.

La regeneración de la democracia se impone como consecuencia de la ineficacia de la lucha contra la crisis y de la proliferación de casos de corrupción, mal gobierno y despilfarro, dado que los responsables, los viejos partidos que se han alternado en el poder no han adoptado medidas creíbles y eficaces para combatirlos, provocando una decepción permanente en la ciudadanía. Deslegitimación que se ha visto agravada por la evidente falta de independencia de la cúpula de la justicia y de la necesaria separación de los poderes del Estado. Esta crisis afecta a todas las instituciones, incluyendo a la Monarquía.

- d) Reforma de la Administración Pública. Junto a la regeneración de la vida política, es preciso acometer una reforma profunda del sistema que dote de eficiencia a la gestión que se realiza a través de la Administración Pública, reordenando la gestión administrativa, de manera que se evite el solapamiento de competencias, y se racionalice el gasto. Es preciso un Estatuto de la Función Pública que unifique los cuerpos administrativos, garantice la transparencia en el acceso a los puestos de trabajo públicos de conformidad con el respeto a los criterios de méritos y capacidad, así como la independencia del ejercicio de su labor. En este mismo sentido, apostamos por la limitación normativa del número de Cargos Políticos y de Libre Designación. Racionalización de las administraciones públicas con un reparto competencial claro y eficaz en el marco de un Estado federal cooperativo, erradicando las duplicidades, el despilfarro y la burocracia injustificada. Debemos apostar por los tribunales independientes que garanticen la transparencia en la selección y acceso del personal que vaya a prestar servicios en la Administración y evitar la dedocracia.
- e) Una Justicia independiente. Tres elementos son considerados los ejes de la política de elementos de la política cualquier país moderno para garantizar la igualdad, como son la Justicia, La Educación o la Sanidad. Es necesario para conseguir la igualdad de todos los españoles ante la ley, los desaparición de los privilegios aludidos y la instalación de una Justicia realmente independiente y volcada al servicio del ciudadano, lo que implica la revisión de los mecanismos de elección de los cargos jerárquicos del Poder Judicial, del Estatuto del Ministerio Fiscal, y de todo aquello que interviene en la mediatización de las resoluciones judiciales. Garantizar una Justicia independiente de los poderes políticos, y una Educación y una Sanidad universal y accesible para todos los ciudadanos en igualdad de condiciones no sólo es una idea necesaria en la construcción positiva y ajustada a un concepto de Democracia moderna, sino la fórmula que se ajusta a la defensa de los Derechos Humanos fundamentales.
- f) Políticas sociales y educación. Igualmente resulta fundamental para la construcción de una nación solidaria la preocupación por la formación de la persona y el respeto de la dignidad humana. Tanto acabar con los privilegios de los cargos públicos y de los partidos políticos, a favor de la transparencia y la lucha contra la corrupción, de la racionalización de las administraciones y el gasto público, por la independencia de la justicia, la mejora de la educación, como y de la política económica y laboral, son factores decisivos en la política social del Estado cuya primera preocupación ha de ser y para la de resolver solucionar las desigualdades sociales, y la plena integración económica y cultural de los colectivos más desprotegidos, evitando los dramas consecuencia de que las consecuencias de la crisis se muestran a través de los desahucios o el catastrófico aumento del el desempleo , y de la precariedad. No en vano, no se puede olvidar que la ignorancia y la miseria impiden a la persona su realización como ser dotado de dignidad, personalidad y todos sus demás atributos, y constituyen el principal sostén de la corrupción y la tiranía, y son el más hostil enemigo de la democracia.

La política social y de igualdad de oportunidades tiene mella como consecuencia de una crisis económica que ha destruido buena parte del tejido productivo y la mitad del sistema financiero (Cajas de Ahorros), y ha disparado la deuda pública como consecuencia de los rescates bancarios.

Su peor consecuencia es el desempleo desorbitado, con aumento de la pobreza y exclusión social, y la añadidura del enorme paro juvenil que amenaza al relevo generacional laboral y el mantenimiento del sistema de pensiones y



servicios sociales. El aumento de la desigualdad social es anterior a la crisis económica, pero sigue creciendo por las políticas fiscales regresivas y la reducción de los servicios básicos, efecto de los incrementos tributarios y recortes emprendidos con el pretexto de luchar contra el déficit público. Así mismo una sociedad inclusiva debe velar por la igualdad de oportunidades, tanto mediante una ley electoral que la participación y acceso en igualdad de condiciones, como construyendo una sociedad libre en la que todo ser cuente con unas condiciones básicas que le permitan desarrollarse hasta donde desee, en función de sus capacidades y su esfuerzo personal. Por ello, **CCD** concede la máxima importancia al derecho a la educación y al derecho al trabajo como dos exigencias fundamentales, sin los cuales la persona se ve incapacitada para ejercer su libertad y ser un miembro activo y útil de nuestra sociedad.

La política educativa. Para que sea efectiva esta igualdad, apostamos decididamente por una educación pública de calidad, ya que ello nos parece el primer pilar básico e imprescindible para una igualdad de oportunidades real y efectiva.

- g) La organización territorial del Estado y la indivisibilidad de la nación. España es un país multicultural con una riqueza y variedad que forma parte de su esencia y sin la cual no se puede entender ni su historia, ni su presente, ni su potencial de futuro. La unidad del Estado español es indiscutible e incuestionable. Estamos en un momento histórico en España en el que la tendencia de los distintos partidos políticos es ganar elecciones a través del marketing. Destaca en ocasiones en estas formaciones la falta de un mensaje común en todo el Estado adaptándolo al palpito social manipulado por partidos secesionistas o por intereses económicos ocultos bajo el perfil de políticos corruptos. La amenaza de ruptura territorial del Estado y de la Nación por el aumento de la presión separatista, con un Gobierno abiertamente secesionista en Cataluña, y con la pasividad o complicidad de las instituciones del Estado y los viejos partidos, es una actitud que no está en el ánimo de **CCD** permitir.

La posición política de **CCD** es afrontar, sin complejos, la vertebración de España, asumiendo su historia, pero partiendo de la Constitución de 1978. Defendemos la unidad de España y el Principio de Solidaridad Interterritorial y nos declaramos en contra de los nacionalismos excluyentes. **CCD** considera que es necesario insistir en los puntos siguientes: Armonización estructural de todos los Estatutos de Autonomía, con equiparación de los niveles competenciales de todas las Comunidades Autónomas. Apostar por la razón y la eficacia a la hora de delegar competencias, situándonos en contra de ello sin estar debidamente documentadas y contrastadas. Se trata de buscar el mejor servicio a los ciudadanos, quienes han de vivir en igualdad de condiciones, lo hagan en la Autonomía que lo hagan. En todo caso, nuestra posición implica el máximo respeto a la Constitución, desarrollada con generosidad y flexibilidad, a partir de la que se puede llegar a un Estado de Federalismo Cooperativo, pero manteniendo el Principio de Unidad del Estado Español. Potenciar las Corporaciones Locales, dotándoles de plenas competencias, que contribuyan a una real descentralización administrativa dentro del actual sistema de Organización Territorial.

Pero al mismo tiempo, en **CCD** no podemos ignorar el carácter desintegrador del Estado que ha supuesto que el régimen de las autonomías al dotar de competencias a las ambiciones territoriales. Es preciso recordar como los Presupuestos Generales se han convertido en una herramienta política al

servicio del Gobierno imperante, utilizada en beneficio de su política, olvidando que su destino es atender a la satisfacción de los intereses nacionales, territoriales y sociales, y no para acrecentar la disensión entre unas comunidades y otras. La necesidad de los Gobierno centrados a toda costa en mantenerse en el sillón, y pasar por alto la corrupción, ha acrecentado el malestar interterritorial al aprobar unos presupuestos que imponen la desigualdad y la infrafinanciación, lo que pone de relieve la ceguera que le impide ver el efecto de desunión que supone.

Es necesaria una fuerte reforma de la Constitución y del régimen territorial del Estado que remodele las competencias centrales y territoriales, que regule sensatamente la desconcentración y descentralización de funciones, que defienda la unidad nacional y simbología patria, el adecuado alcance de la autonomía y su financiación, que dentro de una defensa clara de su singularidad, culturalidad permita su libre desarrollo dentro del conjunto del estado español. Estos temas son asignaturas aún no superadas por la clase política, y que el pueblo español reclama unánime en las manifestaciones políticas cualquiera que sea su visión de la construcción de la vida colectiva. Queremos hacer de la Cámara Alta (Senado) una auténtica Cámara Territorial, dotándola de activas y efectivas funciones y competencias con voz en la Europa de las regiones.

- h) La política de empleo y económica. Hay que desplegar una Políticas Activas de Empleo que realmente ayuden a la inserción laboral y que hagan de la formación útil su primera premisa. Es preciso un Servicio de Inspecciones de Trabajo reforzado y completamente reformado que cumpla con sus funciones: asegurar que las medidas de prevención de riesgos son implementadas (España tiene una tasa de muertes en accidente laboral tercermundista e inaceptable), velar porque se cumpla la normativa laboral (jornadas de 14 horas, sin descansos semanales, sin pago de horas extraordinarias... son ilegales). Proponemos una reforma del Código Penal que endurezca las penas y sanciones recogidas para los tipos penales de los arts. 311 y ss. del mismo. Así mismo, propugnamos la urgente reforma de la figura del Contrato de Arrendamiento de Servicios que tan fraudulentamente viene siendo usado para enmascarar auténticas relaciones laborales por cuenta ajena.

Las PYMES son y serán el motor de recuperación de nuestra economía. En la acción del Estado debe primar la promoción y ayudas a las PYMES, a las que hay que apoyar con medidas nacionales como la reducción en el 60% de las Cotizaciones en las contrataciones laborales indefinidas. Medidas e Incentivos reales para los empresarios que contraten a demandantes de empleo con alguno de los siguientes condicionantes: menores de 30 años, ser demandantes de 1ª ocupación, demandantes de empleo de duración igual o superior a los dos años, así como demandantes de empleo con cargas familiares y para mayores de 55 años. Ayudas a las Empresas que apuesten por el Desarrollo Sostenible, haciendo compatibles productividad y beneficios con el cuidado medioambiental Simplificación y agilización de toda la documentación necesaria para la creación de empresas. Estudio y realización de una nueva reglamentación oficial para el desarrollo empresarial del autónomo. Creación de una oficina central dependiente del INEM, para la tramitación, control y supervisión del autónomo.

- i) Una sociedad basada en la libertad individual, de empresa y en el premio al esfuerzo y el mérito. Es otro de los pilares básicos de la ideología de centro progresista. Entendemos por sociedad de mérito aquella que, habiendo proporcionado una igualdad de oportunidades a los ciudadanos, valora y premia el esfuerzo, el trabajo bien hecho y la capacidad que suele ser, en gran medida, fruto de los dos anteriores. Por ello, la igualdad en el punto de partida (igualdad de oportunidades) no presupone igualdad en el punto de llegada, sino que cada uno ha de ser libre para elegir su propio futuro.

Una sociedad igualitarista es, del mismo modo, una sociedad injusta y desmotivada, en la que no se valora el esfuerzo y el trabajo personal. **CCD**, defiende los méritos conseguidos por el trabajo, el esfuerzo, y por la responsabilidad adquirida, como valores esenciales que han de regir una sociedad que pretende avanzar tanto individual como colectivamente. Todo lo anterior, en modo alguno, debe ser entendido como incompatible con el principio de solidaridad y las ayudas a los sectores más desfavorecidos y necesitados de ayuda por parte de la sociedad. Se trata de evitar una sociedad que subvencione y estimule la nula producción y el nulo esfuerzo.

- j) La solidaridad y el estado de bienestar. La Solidaridad es un principio básico de la filosofía política de **CCD**. Entendemos que el Estado ha de garantizar a todos los ciudadanos los servicios básicos, mediante una redistribución de la riqueza a través de los impuestos y a través de ayudas de diversa índole a quienes realmente las necesita. Defendemos el mantenimiento e incremento del Estado de Bienestar como una mejora en la evolución de la sociedad, un elemento indispensable para una calidad de vida y para poder ejercer la libertad de forma real. Por eso entendemos que los logros conseguidos son irrenunciables y debemos seguir evolucionando en el incremento de los mismos. Creemos, por otra parte, necesario el desarrollo de Órganos que controlen el buen uso y correcto destino de las subvenciones sociales establecidas por las distintas Administraciones, luchando contra la percepción abusiva y fraudulenta de las mismas. Entendemos que no puede haber prosperidad duradera si todos no la comparten. La Solidaridad debe también extenderse, en un mundo global, a los países del Tercer Mundo. Intentaremos llegar, cuando gobernemos, al 0,7% del P.I.B. a Ayudas para el Tercer Mundo, no a los gobernantes y sí al pueblo. Pediremos que las organizaciones mediadoras justifiquen sus gastos. Defendemos un sistema que garantice la percepción y revalorización de las pensiones, tanto contributivas como no contributivas.

- k) El papel del estado. **CCD**, como partido de centro progresista, y reformador, defiende un gobierno limitado, aunque no un Estado mínimo. El Estado debe garantizar que se cumplan los principios de Igualdad de Oportunidades y de Solidaridad, ha de intervenir en el Medio Ambiente, para preservar los ecosistemas que forman parte de la propia vida humana, ha de garantizar el ejercicio de las Libertades Fundamentales y la Defensa Nacional. Ha de garantizar el acceso universal a la Educación y la Cultura, a la Sanidad, a la Vivienda. Ha de garantizar un desarrollo armónico y solidario entre las distintas regiones de España. La garantía de estos principios y derechos esenciales no suponen la gestión única de los mismos por parte del Estado. Separación efectiva de los poderes del Estado e independencia de la justicia, eliminando el control ejecutivo de los órganos de gobierno judicial y de la Fiscalía. Así mismo, hay que respetar al máximo los principios esenciales del Estado de Derecho, uno de los pilares fundamentales es el Poder Judicial, cuya total independencia es preciso garantizar, en todos los Órganos Judiciales, así como una gestión rápida eficaz para todos los ciudadanos.

- l) El mercado económico. **CCD** defiende el mercado como elemento de democratización de la economía y como instrumento útil y concordante con nuestra ideología. Aquí el Estado debe jugar un papel regulador en la circulación de capitales y mercancías. En el mercado descansa un aspecto de la distribución de los recursos de manera eficaz, ya que éste premia la eficiencia del sistema para empresas y consumidores, propicia precios competitivos, beneficios para las empresas y creación de empleo. Los mercados libres representan el único medio no coercitivo de coordinar la actividad económica en una sociedad industrial compleja y la propiedad privada es la materialización de la libertad individual en su forma más primordial, siendo la libertad de mercado un componente indivisible de las libertades básicas de la persona.

De igual modo, somos conscientes de que el funcionamiento de ese Mercado no es de por sí perfecto, por lo que el Estado deberá intervenir cuando sea necesario (y sólo cuando así sea) para corregir las disfunciones que pueda producir el Mercado y que afecten al Libre Mercado, evitando Monopolios, Oligopolios y, en general, todo tipo de situaciones que perjudiquen a la ciudadanía.

- m) Vocación universal, europeísta, iberoamericana, comprometida con los problemas y desarrollo del tercer mundo. **CCD** declara la vocación universal y europeísta de España, defendiendo con rigor y seriedad los intereses de nuestro país, siempre a través del diálogo y la negociación. Apostamos por el diálogo entre estados a través de las Naciones Unidas para la solución de los problemas del mundo, y por una Europa solidaria, capaz no sólo de articular medidas monetarias y económicas para la creación de un Mercado Común, sino una Europa cada vez con mayor capacidad de articular políticas de educación, sociales, culturales, medioambientales y antiterroristas comunes.

Una Europa unida que sepa defender su esencia y sus valores primordiales y esenciales, como la libertad, la democracia, la igualdad, el pluralismo, el estado del bienestar, la defensa de la dignidad, los derechos y libertades fundamentales de las personas.

Defendemos la participación activa de nuestras Comunidades Autónomas en todas aquellas cuestiones que se traten en los Foros Europeos y que les conciernan directamente, sin que ello menoscabe la autoridad o representatividad del Gobierno del Estado Español. Nos declaramos a favor de una política que incremente las relaciones económicas con el Tercer Mundo, coordinadas con nuestros socios de la Unión Europea, tratando de llegar al 0,7% del Producto Interior Bruto, pero con un control sobre el destino y la distribución de las ayudas.



[www.ccd-centro.es](http://www.ccd-centro.es)  
[info@ccd-centro.es](mailto:info@ccd-centro.es)